



Año XLVIII

Orihuela 15 Septiembre de 1930  
Fundador: D. ADOLFO CLAVARANA

Num. 1122

## A propósito de la "escuela única" ¡Ganas de alardear!

La prensa izquierdista nos viene hablando con frecuencia, sobre todo últimamente, de la decantada «Escuela Única», como de una panacea de donde ha de brotar, como por vía de encantamiento, la España más culta, más progresista y más soberana que jamás ha soñado loco alguno...

Notemos que esos ánimos, esas ansias progresistas, las exteriorizan los izquierdistas, que son, como todos sabemos, los hombres más desinteresados y más patriotas que hayamos jamás conocido.

No he de meterme ahora a exponer todo el plan de la Escuela Única, tal y como lo desea nuestros zurdos intelectuales y tal como lo propugnan a boca llena sus camaradas de allende los Pirineos. Pero sí he de hacer notar que en ese plan hay, entre muchas cosas malas, malísimas como la enseñanza sin Dios, la coeducación y lindes por el estilo, algunas cosas buenas y entre ellas el deseo (al menos teórico en boca de los señores zurdos), de que ningún talento quede frustrado por falta de medios económicos.

Este deseo de que el hijo del pobre tenga abiertas las puertas de la ciencia y con ellas las del bienestar, se van a creer los intelectuales izquierdistas, de tanto repetirlo a gritos, que es monopolio suyo, cuando tantos años y siglos hace que la Iglesia católica lo viene convirtiendo, con un

desinterés verdadero y con un afán generoso, en una hermosa realidad.

Y esta historia docente del Catolicismo parece ser que esos señores de la izquierda la quieren ignorar. No dice bien en los sabios, la ignorancia. Parece mentira que desconozcan lo que es tan claro, que el mismo Augusto Comte, fundador del positivismo, no pudo menos de ver y confesar paladinamente con estas palabras: «El Catolicismo fué por muy largo tiempo el más eficaz promotor del desarrollo popular de la inteligencia humana» (Cours de Philosophie Positive, lec., tomo V).

Parece mentira que ignoren el principio docente legado por Jesucristo a su Iglesia, principio de la más amplia democracia en el buen sentido de la palabra y de la más generosa libertad: «*Id y enseñad a todas las gentes*»

Y tal ha sido desde sus comienzos el lema docente de la Iglesia. Por eso aparecieron bien pronto las escuelas parroquiales, a principios del siglo VI ya extendidas por toda Italia, las que, por disposición de los Obispos, se ordenaba fueran gratuitas. Por eso aparecieron también las escuelas monásticas, a cargo de los monjes, gratuitas también. Y gratuitas asimismo fueron las escuelas catedrales, a cargo de los canónigos, de las cuales sabemos por documentos antiguos que en el siglo XII tenían ya Maestrescuelas. Y aún hoy se conserva este título en nuestros cabildos.

Escuelas todás ellas eminentemente populares; pues en muchísimas la enseñanza era gratuita y por lo tanto al alcance de todas las fortunas.

También debían saber esos modernos decantadores de la escuela gratuita y única, que de esas escuelas, organizadas al amparo de las parroquias, de los monasterios y de las catedrales, nacieron los llamados *Estudios Generales* o *Universidades*, que más que una nueva institución pedagógica, fueron una ampliación de las escuelas anteriormente existentes.

Ni aún hoy han acabado de desaparecer todavía los dejos eclesiásticos del origen de nuestras Universidades. ¿Por qué se llama *claustró* a la corporación de catedráticos y doctores y a las juntas que ellos celebran, sino porque en un departamento del claustró catedralicio se reunían antaño los maestros de las escuelas? Y, ¿de dónde viene el nombre de Cancelario o Canciller, dado al que poseía en las universidades la facultad de conferir grados, sino porque así se llamaba en algunas iglesias al Maestrescuela, que era quien en las escuelas catedrales ejercía aquella facultad, como consta claramente en las Partidas?

¡Qué lástima para esos señores intelectuales que sean tan manifiestos los orígenes católicos de la cultura gratuita de los pueblos!

¡Y nos vienen ahora ellos, los anticatólicos, los neutros o ambiguos o lo que sean, nos vienen ahora ellos a descubrir el Mediterráneo, trayéndonos, como una novedad por ellos inventada, la enseñanza gratuita!

¿Ellos precisamente? ¿Pero es que han enseñado ellos alguna vez gratuitamente? ¿Han dejado alguna vez de cobrar sus lecciones hasta el último

céntimo? ¿No sabemos de algunos de los que más levantan la voz, que al cobrar las conferencias de cultura que han dado en las Américas, han regateado unos miserables pesos? Pues entonces, ¿a qué vienen esos alardes de filantropismo generoso? Más vale el silencio noble que las palabras hipócritas.

De hablar de enseñanza gratuita, que hablen los Hermanos de la Doctrina Cristiana, que sostienen en España 136 colegios con 35.573 alumnos, de los cuales el 85 por 100 son completamente gratuitos. (Anuario Social de España, 1929.)

De hablar de enseñanza gratuita, que se levanten las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que sólo en España tienen más de 300 establecimientos donde millares de niñas pobres reciben enseñanza gratuita. (Anuario Social de España-Fomento Social, 1929.)

Que hablen los Salesianos, los Maristas y tantos otros como están realizando tras largos años y con un desinterés admirable, la enseñanza gratuita. Pero esos otros señores izquierdistas, que no recalquen demasiado lo de la enseñanza gratuita. Muy otra es la cantinela a que nos tienen acostumbrados.

La escuela única, pues, en lo que tiene de aparente atractivo, no es cosa nueva para los católicos. Pero aún así, icuidado con ella!, que debajo de las flores olorosas, suele esconderse el áspid venenosó.

## En el corro de los filósofos

*Condorcet y D'Alambert comen en la mesa de Voltaire.*

*D'Alambert:* No hay Dios.

*Condorcet:* Todo es materia.

*D'Alambert:* Vivamos hoy bien.

*Condorcet:* El mañana es la nada.

*D'Alambert:* Gocemos de la vida.

*Condorcet:* Para gozar es menester romper las leyes morales que aprisionan al hombre.

*D'Alambert:* Y arrancar del corazón de las multitudes el temor a Dios...

*Condorcet, dirigiéndose a Voltaire:*  
Maestro: brinda por el ateísmo...

*Voltaire:* Silencio, amigos, voy a cerrar la puerta...

*Los otros dos:* Dí, maestro, ¿qué verdad secreta nos vas a revelar en tu brindis?

*Voltaire al oído:* Que si los criados nos oyen y... nos creen corro el peligro de ser degollado por ellos esta noche...

A. H.

## La isla de los leprosos

Nó hay de la tierra lugar más trágico ni donde el sufrimiento humano alcance refinamientos tan agudos, como en la isla Molokai, una de las Hawai.

Es un pedazo del Paraíso por sus maravillosas bellezas naturales; y un infierno que ni el Dante pudo soñar, por las escenas que allí se desarrollan de continuo. Porque Molokai es la gran leprosería del Pacífico, donde están reclusos, sin esperanzas alguna de volver al mundo, más de mil víctimas del espantoso mal que el Libro de Job llamó apropiadamente "hijastro de la muerte". Y entre aquel millar de infelices que arrastran cuerpos deformes, hediondos, carcomidos por algo que es casi como la corrupción del cadáver, hay blancos, japoneses, chinos y hawianos, y gente rica, y gente educada, que ha conocido los placeres del mundo y los goces del amor, de la sociedad y de la familia, y que hoy se encuentran separados para siempre, sin remedio, y sin esperanzas, de cuantos amaron.

Hoy, en aquellas regiones, como en Europa durante la Edad Media, no hay misericordia para el leproso.

Tan pronto como se descubren manifestaciones de lepra en una persona, se la conduce a un establecimiento especial, se la aísla se la observa y si confirma la experiencia el mal, la llevan en el "barco de los leprosos" a la isla de Molokai, de donde no vuelve a salir. El mundo, la familia, todo ha acabado para ella. Las patéticas escenas que al partir el vapor se desarro-

llan entre el infeliz que va a ser enterado en vida, y sus parientes son más fáciles de imaginar que de describir.

Pensar escaparse de la leprosería es imposible. Ocupa ésta, extensa lengua de tierra que un mar siempre agitado que hace muy difíciles los desembarcos, circunda por tres lados, mientras por cuarto rocas inaccesibles de 600 metros de altura la separan del resto de la isla. Aunque la colonia de leprosos fué fundada hace como 10 años hasta ahora no ha conseguido escapar de ella ni uno solo de sus habitantes.

La isla Molokai tiene sus héroes. Fué el Padre Damián, que durante treinta años se dedicó a cuidar a los leprosos, que acabó por contraer la terrible enfermedad y por morir de ella, y al que algún día canonizarán tal vez.

Sucedióle otro héroe, el Hermano Dutton, ex oficial yanqui y luego director de uno de los asilos que tiene en Molokai una comunidad de hermanos del Sagrado Corazón. Y heroísmo nada menor alienta a las Hermanas que por amor de Dios, y por santa caridad, van a enterrarse voluntariamente en la isla, para cuidar a los leprosos, muchas de ellas son jóvenes hermosas y bien educadas, y las hay hasta ricas. ¡Que corona de gloria merecerán!

## Campaña moral

La Unión Nacional de Mujeres Católicas de Estados Unidos ha acordado hacer una campaña principalmente contra el modo de vestir de las niñas y adolescentes. Dicen las señoras estadounidenses que consideran inmoral el que las niñas y jovencitas se acostumbran a ir sin medias y los brazos al aire, porque pierden en absoluto el sentido de la más rudimentaria modestia femenina y es imposible que ya mayores consideren inmoral lo que han estado haciendo desde la infancia.

## CASOS Y COSAS

Las revoluciones siguen su camino. La revolución última, con muertos y heridos, por miles, es la de Argentina.

Los periódicos zurdos están de enhorabuena. La revuelta, que, según ellos, es la última palabra del progreso, puesto que es la expresión natural de la rebeldía, tiene en tensión a América.

Cuando se recibió la noticia del triunfo de la revolución argentina, se bañaron en todas las redacciones izquierdista, en agua de rosas.

¡Qué gusto!

Pero ahora resulta que esa revolución es conservadora.

Yrigoyen era republicano radical, —lo que aquí representa Lerrooux—; y los que le han derribado del poder son elementos conservadores.

La noticia ha caído como jarro de agua fría en la prensa de la izquierda.

—¡Sordina señores, sordina, gritaba, un Director a los redactores.

Hoy sordina, mañana silencio, pasado mañana, ataque a los nuevos gobernantes.

—Pero ¿no es buena la revolución?

—Cuando la hacen los nuestros, no sólo es buena, sino santa; cuando la hacen los adversarios, ah, entonces la revolución es barbarie.

—¿No sería lógico, señor director, decir siempre que toda revolución, liberal o conservadora, socialista o burguesa, es bárbara?

—A callar y escribir... como se manda y paga.

Briand ha querido fundar los Estados Unidos de Europa.

A Inglaterra no le hizo gracia la idea y como los ingleses, mande Baldwin o mande Mac-Donald, lo primero son ingleses, contestaron que los Estados Unidos de Europa podrían poner en peligro la Sociedad de Naciones. En los Estados Unidos de Europa la primera figura sería Francia; en la Sociedad de Naciones la primera figura es Inglaterra.

Tampoco le hizo gracia la idea, de

los Estados Unidos europeos a Italia, porque a Italia lo que le interesa es ponerse al nivel de Francia en el concierto europeo por lo cual exige que se la permita tener los mismos armamentos que Francia.

Los Estados Unidos de Europa colocarían a Briand sobre Musolini.

La idea de los Estados Unidos Europeos, como la de la Sociedad de Naciones, a pesar de ser teóricamente admirables, prácticamente es un nuevo campo de combate por la hegemonía de unas naciones sobre otras.

Sin ambiciones nacionalistas podrían prestar grandes y acaso definitivos servicios a la causa de la paz.

¡Con cuanta sabiduría viene el Papa execrando los nacionalismos exagerados que someten los principios de justicia y caridad a las conveniencias de las naciones!

— ¡Se acercan las elecciones!

Palabra mágica que rejuvenece a los políticos.

De ceca en meca van reclutando adeptos. ¡Como ayer!

Las urnas electorales salen ya de sus escondrijos y son limpiadas de polvo y telarañas.

¡Ah, las urnas!

En ellas está encerrada la felicidad del pueblo español.

En ellas está encerrada la esperanza de muchos hijos del Cid, que después de verse muertos, vuelven a la vida montados en el caballo blanco de la política.

Nosotros sabemos que las urnas no las han traído de Jauja, pero es necesario cumplir con el deber dando el voto a los buenos.

El Cardenal Primado habló a tiempo de los deberes de los católicos en política.

Lean y releen las palabras del Eminentísimo Purpurado y aprestense a cumplir lo que en ellas se manda.

A. Hernán

## Los dos avaros

Un avaro que vivía en la ciudad de Koufa, supo que en Bassora había un hombre todavía más avaro que él, el cual podía enseñarle muchas cosas referentes a la economía. Resuelve, pues, ponerse en camino para ir a aprender las lecciones de aquel gran maestro...

Llega a Bassora y se presenta al otro avaro como un novicio que quiere estudiar bajo la dirección de un superior.

—Bienvenido seáis—le dijo el avaro de Bassora—y para ahorrar tiempo, iremos enseguida al mercado a comprar algunas cosas para comer.

Primeramente entraron a la panadería.

—¿Tienes buen pan para vender?

—Ya lo creo, señores, tengo un pan que es fresco y dulce como la manteca...

—Ya lo has oído—dijo el hombre de Bassora al hombre de Koufa. El mejor pan se compara a la manteca. Esto quiere decir que la manteca es la cosa mejor que hay. Así, pues, vale más que compremos manteca.

Fueron en busca del comerciante de manteca, y preguntáronle si tenía manteca de buena calidad.

—La tengo superior—dijo—mi manteca es tan sabrosa como el más fino aceite de oliva.

—Fíjate bien—dijo otra vez el avaro a su huésped—, lo que tiene de mejor la manteca es comparado con el aceite. Hay que concluir, pues, que el aceite es la cosa mejor del mundo.

Y ya los tenemos andando en busca del comerciante de aceite.

—¿Tenéis aceite puro?

Mi aceite—respondió con petulancia el comerciante—es de la mejor clase. Es claro y transparente como el agua más pura.

—Ya lo has visto—dijo el avaro de Bassora al avaro de Koufa—; el agua es la cosa mejor del mundo. Y como en casa yo tengo un gran depósito bien lleno de agua, te daré cuanta quieras en nombre de la hospitalidad.

En efecto, de vuelta a su casa, el avaro no ofreció a su huésped sino agua clara, a fin de enseñarle que el agua es mejor que el aceite, el aceite

mejor que la manteca, y la manteca mejor que el pan.

—Lorado sea Dios!—decía el avaro de Koufa de retorno a su casa—: No he hecho el viaje en vano!

## La Teosofía

*Alerta con la Teosofía.*—Mira, lector querido cristiano, te advierto que entre los innumerables enemigos que atacan nuestra fe hace algunos años ha salido uno muy engañoso, insinuante e hipócrita, que se quiere meter entre los cristianos simples, para deshacer nuestra fe y religión, se llama la Teosofía, como se podría llamar cualquier otra cosa.

*Opúsculos y hojitas.*—Suelen enviar una serie de opúsculos misteriosos y engañosos, sobre todo cuando en una familia muere una persona; muchas veces mandan un opúsculo verde, o gris, con una estrella de seis puntos, y suelen pretender consolar en ellos diciendo, como dice uno de estos folletos. *La vida después de la muerte*, que el que muere vive, y vuelve a vivir en la tierra, y se va reencarnando otra y otras mil veces en ella para purificarse hasta la suma purificación, con otras tonterías.

*No son ninguna religión.*—Ellos dicen que no son ninguna religión, y en esto tienen razón; y admiten en su sociedad a todas las personas estudiosas (así se dicen) de todas las religiones o de ninguna religión. No son en efecto, ninguna religión, sino que son la irreligión suma y a más absurda de todas las irreligiones. Y dicen que pretenden destruir todos los antagonismos religiosos y unificar todas las religiones, enseñando la tolerancia máxima. Son una grandísima impiedad.

*Quién fundó la Teosofía.*—La Teosofía la fundó una mujer que se llamaba Helena P. Blawatsky. Mujer de modales groseros, procaz, iracunda, que a los quince años juraba ella misma «que sería capaz de escandalizar a los mismos soldados». Se casó a los 17 años con un general de más de 60, el cual, escandalizado de su conducta y su lenguaje, la reprendió. Entonces

ella se marchó de casa y empezó una vida de trampas y engaños. Anduvo por ahí con un prestidigitador. Se metió a espiritista; se inscribió entre los masones carbonarios que hacían la guerra al Papa; disfrazada de soldado peleó con Garibaldi contra el Papa, se hizo médium de los espiritistas; con un matrimonio francés abrió en El Cairo una oficina de milagros, cuando le descubrieron las trampas que hacía, huyó, se unió en América con un masón espiritista; fundó otro círculo de milagros; se le descubrieron otra vez las trampas y tuvo que huir; entonces se asoció con otros para fundar otra sociedad de embustes, y porque se empeñó el socio que daba dinero se la llamó *Sociedad Teosófica*. Entonces se aliaron con unos indios, dijeron que en la India había encontrado en un sitio inaccesible del Tibet, unos maestros antiquísimos y sapientísimos que se llamaban Mahatmas, y que de ellos habían aprendido la verdadera sabiduría, que es la Teosofía; y que recibían mensajes y comunicaciones superiores. Los ingleses enviaron allá una comisión de sabios que investigasen lo que había de cierto, y volvieron diciendo que todo era un embuste tremendo, y que la señora Blawatsky era una impostora de primera clase y de mucho cuidado.

Pero ella siguió impertérrita, diciendo «que para gobernar a los hombres había que engañarlos», y añadía «que cuanto más simple y grosero es un fenómeno (de los engaños que ella hacía) tanto es más seguro que resultará bien». Tal es la fundadora del Teosofismo.

## Ignorante, no incrédulo

En cierta ocasión decía un petrimetre a un sacerdote;

—Sepa usted que en materia de Religión nada creo.

—¿Ni en la existencia de Dios, ni en la inmortalidad del alma?

—Tanto como eso no diré que nó; pero no creo en el infierno.

—¿Admitirá usted la revelación?

—No; la considero una novela.

—¿Habrá usted examinado sus pruebas?

—No, señor.

—¿Conoce usted los escritos de Bossuet y Fenelón, las obras de Balmes, Augusto Nicolás?

—No, señor.

—Ha leído usted las obras del Cardenal Lucena, de los PP. Félix y Perrone, y otros muchos escritores que han tratado filosóficamente y desde el punto de vista puramente racional, las profundas cuestiones religiosas?

—No conozco ninguna de estas publicaciones.

—Entonces permítame usted que le diga no es usted un incrédulo es usted, un ignorante.

# OBRAS

DE

## D. Adolfo Clavarana

EDICION COMPLETA

NUEVAMENTE ILUSTRADA

Estas obras impresas en tomos de 200 páginas cada uno, en papel Vergé, tamaño 8. prolongado, con bonitos y elegantes tipos, magníficos grabados y el retrato del autor, se hallan de venta en las principales librerías al precio de 1'75 pesetas el tomo, franco de porte en toda España.

No se responde de los paquetes no certificados—A los señores libreros condiciones especiales.

Los pedidos, acompañados de su importe, a la Administración de «LA LECTURA POPULAR» Bellot. 3—Orihuela.

## La Lectura Popular

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa presentándose bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho a recibir cien ejemplares de cada número o sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. o manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos fábricas, escuelas establecimientos y otros centros.

### Precio de suscripción directa

Una acción.....	4	pesetas mensuales.
Media id.....	2	»
Un cuarto id..	1	»
Un octavo id..	0'50	»

Dirigir la correspondencia a Don Diego Castaño, administrador de «La Lectura Popular», Bellot 3, Orihuela, (Alicante).

Imp. La Lectura Popular.—Orihuela.